

ÓLEOS DE ABELARDO MIGUEL EN EL CUARTEL DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES DE FERROL

María Fidalgo Casares

Doctora en Historia del Arte

In memoriam de Miguel López Leira



Fontelonga

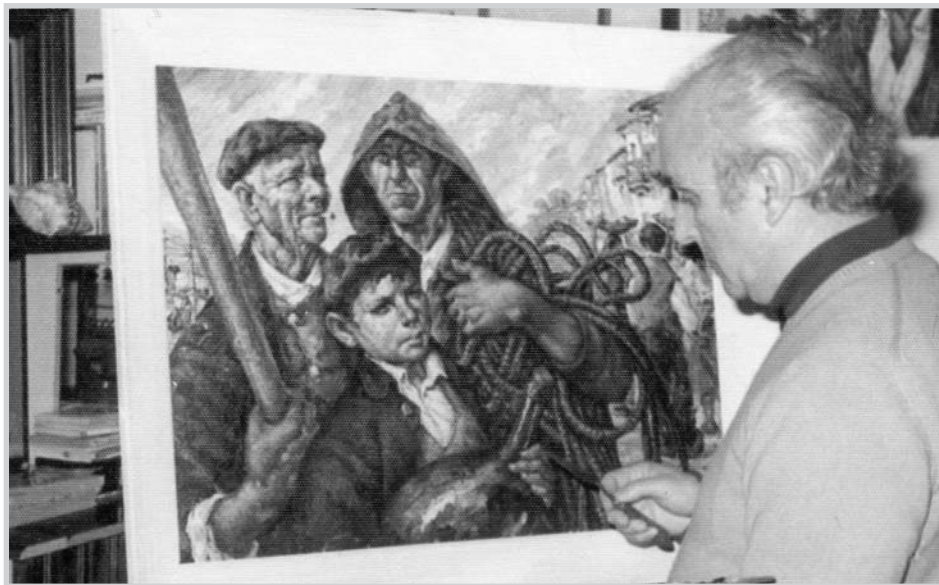
A mediados de la década de los 70, el artista eumés Abelardo Miguel había abandonado su rutilante trayectoria y se encontraba retirado en su Pontedeume natal, automarginado de los circuitos artísticos, cuando como hecho excepcional emprenderá una de las obras más atípicas de su carrera: una serie de lienzos para la decoración del Cuartel de Infantería de Nuestra Señora de los Dolores¹, como encargo del que fuera entonces Coronel del Tercio Norte, José Manuel Fidalgo².

1. Tras arduas pesquisas y dentro de la investigación realizada con motivo de la elaboración de la Tesis Doctoral sobre el artista, esta colección de lienzos ha sido localizada en fecha reciente. El testimonio del eumés Santiago Vila fue fundamental para este hallazgo.

2. Curiosamente, en la villa y entre sus familiares y amigos más cercanos se le conocería con el nombre de pila después de Gonzalo.

Abelardo Miguel López Leira “*Abelardo Miguel*” (Pontedeume 1918-1991)³ fue un pintor que entregó toda su vida a la proyección artística de Galicia, y desarrolló una de las trayectorias menos conocidas pero más auténticas y representativas de la pintura gallega de los últimos siglos. A día de hoy su figura comienza a valorarse encuadrada en los máximos exponentes de la pintura identitaria, debido a los ingentes valores etnográficos y antropológicos de su obra, que convierten a ésta en indiscutible Patrimonio Cultural de Galicia. En la Revista Cátedra, pionera en los estudios sobre el pintor, se han abordado en profundidad diferentes facetas de la interesante personalidad pictórica de Abelardo Miguel. Este trabajo de investigación se centra en un proyecto atípico y hasta ahora desconocido dentro de la investigación y catalogación de los lienzos del artista.

La atipicidad de estas obras que proyectó para el cuartel de Dolores en Ferrol, hay que valorarlas no sólo por lo que significan en la trayectoria del pintor, que se dedicaba a unos géneros muy distintos y completamente enraizados en la idiosincrasia de Galicia, sino también dentro de la tipología de los cuadros habituales en los cuarteles de la Armada, dedicados a temas marinos o náuticos, y normalmente muy figurativos y de rígidamente académica.



Abelardo Miguel pintando uno de sus clásicos lienzos de marineros

3. Gran Enciclopedia Gallega . Voz López Leira Abelardo Miguel Ir Indo Edicions 2005.

Abelardo Miguel, uno de los máximos representantes de la pintura postimpresionista gallega, poco o nada tenía que ver con el tipo de pintores habituales en los recintos militares, aunque algunos de sus personales cuadros de marineros habían sido adquiridos para la decoración de buques de la Armada, construídos en el astillero ferrolano.

El encargo respondía al gusto personal del Coronel José Manuel Fidalgo (1920-1987), que aparte de su formación en la Armada, completó sus estudios en los Estados Unidos, en los que destacó en la especialidad de Operaciones Anfibias. Poseía una sólida formación humanística, que materializó licenciándose en la Universidad Complutense en Filosofía y Letras mientras tuvo su destino en el Alto Estado Mayor. Así mismo se desenvolvía con facilidad en francés e inglés, idiomas en los que también estaba titulado y en los que leía de forma habitual, habiéndose encontrado entre su extensa biblioteca, muchos ejemplares en estos idiomas.

Existían estrechos lazos que vinculaban al militar y al artista pues se conocían desde niños por haber compartido infancia y vecindad en la medieval villa de Pontedeume. Los padres del Coronel, Don Recaredo Fidalgo y su mujer Teresa Fernández habían sido maestros de la villa, fundaron allí su familia de siete hijos y vivieron en la misma calle de la Pescadería, calle natal del pintor. Pero además existía una intensa relación que unía al militar y al artista, ya que siendo ambos unos adolescentes habían compartido las terribles vivencias de la Guerra Civil, ya que se habían alistado juntos y habían sido compañeros de regimiento. Abelardo resultaría gravemente herido en el pulmón durante la contienda y nunca se recuperaría.

Abelardo Miguel, excepcionalmente dotado para el arte, destacó desde su infancia como dibujante. Pese a su humildísimo origen, ya que era hijo de una familia numerosa de once hermanos de padre marino y madre *peixeira*⁴, pudo perfeccionar su técnica gracias a becas conseguidas por su especial talento en la Escuela de Artes de A Coruña (1934) y en la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid (1953) y amplió estudios en Italia, Francia y Países Bajos (1956-1958). Su gran valía como pintor y su profunda galleguidad eran méritos más que sobrados para que se hubiera convertido en primera figura reconocida de la pintura gallega, sin embargo su aferramiento a un costumbrismo de raigambre academicista le hizo no ser apreciado por una crítica artística que desde mediados del XX se obcecó en valorar sólo a los pintores de vanguardia. Esto se sumó a una gran querencia que sentía por su villa natal, y una gran independencia personal que le hicieron permanecer al margen de los circuitos artísticos convencionales. El orgullo de poder vivir sólo de la pintura, ya que fue muy reconocido por el público, tal y como quedaba demostrado por el gran éxito comercial de sus obras, le hizo permanecer siempre fiel a su temática y ceñirse a unos géneros muy determinados.

4. Nombre que en Galicia reciben las mujeres dedicadas a la distribución del pescado y al marisqueo.

El gran valor de Abelardo como artista era la posesión de un sello personal que hacía todas y cada una de sus obras completamente inconfundibles. Extraordinario dibujante y colorista arrebatador, su estilo completamente personal podría considerarse postimpresionista, aunque dependiendo del género que cultivase: paisaje, bodegón, ferias agroganaderas o temática marinera, su estilo basculara entre un academicismo de corte más clásico con un gran peso de la tradición pictórica española, a apostar por concepciones totalmente postimpresionistas de raigambre cezanniana.



Coronel José Manuel Fidalgo

sugirió vistas del cuartel y del recinto de Fontelonga que está anexionado al mismo. Esa fue la única imposición, dándole plena libertad para la composición y tratamiento de los mismos.

Tal vez la razón de esta elección temática fue el deseo personal del Coronel de que quedara constancia artística para la posteridad del gran trabajo de rehabilitación que habían llevado a cabo en las instalaciones del Cuartel y de Fontelonga el propio Fidalgo, mano a mano con su Teniente Coronel y amigo personal Bolívar.

También es muy posible que el Coronel señalara al artista que junto a la firma se incluyera el año de ejecución, ya que la fecha aparece en todos los lienzos del cuartel, algo que no era nada habitual en Abelardo Miguel, ya que en la catalogación de su obra apenas han aparecido dos lienzos fechados.

El Coronel Fidalgo, conocía muy bien la obra de Abelardo, visitaba con regularidad sus exposiciones y de hecho había adquirido varios de sus lienzos para regalar en bodas y ocasiones especiales. Este conocimiento derivaba de la gran relación entre su hermano Manuel Luis con el pintor ya que el primero no sólo se contaba entre las amistades más queridas del artista, sino que para algunos llegó a ser su principal valedor en el mundo del arte, aunque había fallecido unos años antes de que acometiese este proyecto.

Sin embargo, como tema de decoración, el Coronel Fidalgo no eligió ninguno de los géneros marinos que habitualmente cultivaba el artista y que tanta fama le dieron y tan vinculados a la comarca de FerrolTerra, sino que le

Fidalgo fue un militar impecable que dedicó su vida entera a la Armada... Nunca se casó y su carrera fue su única pasión vital, y se entregó en cuerpo y alma a la plaza ferrolana. Como militar de carrera, había tenido varios destinos, pero Ferrol era su ciudad preferida y a la que se dedicó con más tesón.

Entre otras actividades de su mandato en la plaza, el Coronel había emprendido una serie de interesantes obras de carácter cultural. Entre ellas impulsó la creación de un museo que recogiera todos aquellos objetos de valor y documentos que andaban diseminados por las estancias del cuartel en el edificio principal, para lo que destinó y saneó un espacio que otrora se había dedicado a innobles porquerizas. Entre otros proyectos, estuvo el saneamiento del granito de la edificación y el refuerzo de las líneas de imposta... Pero una de las actuaciones que llevó a cabo mientras fue Coronel del Tercio y de las que más orgulloso estuvo, fue la salvación y recuperación del recinto de Fontelonga, uno de los lugares más singulares y hermosos de la arquitectura neoclásica ferrolana. Este emblemático lugar, permanecía abandonado desde décadas atrás y cubierto de maleza. El Coronel Fidalgo y el Teniente Coronel Bolívar se emplearon a fondo. Cientos de soldados de reemplazo participaron moviendo toneladas de tierra con la supervisión de dos jóvenes estudiantes universitarios de arquitectura e ingeniería que se encontraban realizando las milicias universitarias y la presencia de un oficial de cantería orensano que cumplía el servicio militar en la ciudad departamental. Estos tres jóvenes, de los que no se conoce los nombres, se encargarían de la dirección de campo. La actuación de Fidalgo y Bolívar fue definitiva para las rehabilitaciones posteriores y para la configuración del aspecto actual, pese a que los recientes estudios sobre la reedificación del recinto ignoren por completo la ingente obra que acometieron⁵.

Desconocemos cual fue el estipendio que cobró por las obras, pero supone que fue muy bajo, pese a que en esa época el pintor tenía una alta cotización. El trabajo lo realizó por gratitud personal ya que apenas dos años antes José M Fidalgo, destinado en Madrid, le había ayudado a gestionar su legítima pensión como mutilado de guerra que hasta la fecha se había negado a cobrar debido a ese orgullo personal del que se vanagloriaba tanto de poder vivir de la pintura, algo tan inusual en los pintores de su entorno. La tramitación de su pensión la emprendió a instancias de su doctor y amigo personal Ángel Facio y se debió exclusivamente a un agravamiento de su enfermedad pulmonar que le hizo temer una futura y certera incapacidad para seguir pintando, lo que le dejaría sin ingresos⁶.

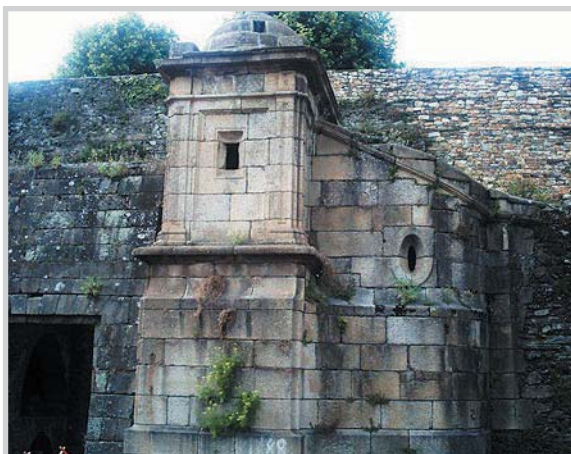
5. Talleres imprenta del Servicio de Publicaciones de la Armada Ferrol 2006. Ferrol y las defensas del puerto de guerra del rey la Edad Moderna 1500-1800 Vigo Trasancos, Mera Aliza Autoridad Portuaria de Ferrol San Cibrao 2008.

6. El asunto de la negativa del pintor mientras vivió el Caudillo a cobrar su pensión de mutilado de guerra es uno de los argumentos de más peso que desvinculan al artista de ser un "pintor del régimen" como se ha escrito en algún trabajo.

DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LAS ESCENAS

Este conjunto de obras destacan por un intenso cromatismo, la modernidad conceptual y sobre todo se vislumbra su estilo inconfundible, aún en estas peculiares vistas militares, tan ajenas a la sensibilidad del pintor. Constituyen toda una lección postimpresionistas que se acerca sin ambages a la sensibilidad del naif.

Para Abelardo Miguel, el plantearse temas desacostumbrados, como estos edificios militares, le servían ante todo como reto para el desarrollo de sus posibilidades expresivas, y se esforzaba en conseguir un resultado representativo y de calidad. Era un objetivo que lograba con creces, gracias a su rigor de oficio, sin jamás perder un ápice de su intensa personalidad.



Garita de Fontelonga. Foto Piño Vidal

Abelardo era un pintor de *plain air*, practicó desde su infancia este tipo de pintura y siguió ejerciéndola hasta el fin de sus días, y para pintar el cuartel se trasladó allí con sus bártulos durante semanas y tomó apuntes del natural... pero no por ello la lectura de lo representado la realizó directamente sobre el objeto de la representación, sino como todos sus lienzos, la hizo a través de sus propios ojos.

El pintor no consideraba arte la mera transcripción fiel y objetiva de lo representado, que las comparaba con descripciones fotográficas. Por ello, en estos lienzos como en tantos otros de los suyos, alteró la exactitud topográfica sin detrimento del carácter reproductivo, en aras de la expresión y su personal creación artística.

Abelardo Miguel, se muestra en estos lienzos totalmente impresionista, en el sentido que consideraba certeramente el reputado crítico Santiago Amón “*El paisaje impresionista existe tan sólo en la retina del contemplador... Si el hombre no fija su mirada en las cosas dijérase que ellas no existen*”⁷. Dos de los óleos, los de mayor enjundia y de ejecución más elaborada, corresponden al muelle de Fontelonga y otro de pequeño tamaño, plasma la fachada principal del cuartel.

7. AMON, Santiago, “El impresionismo y las bucólicas” Suplemento cultural ABC 5 de Julio de 1981.



El Cuartel constaba de una edificación de planta cuadrada organizado entorno a un patio de armas central, y el muelle de Fontelonga, única Puerta de Mar que se conserva de las tres que tenía Ferrol. El muelle de Fontelonga había sido diseñado por Petit de la Croix y Sánchez Bort y finalizado en Octubre de 1771. De estilo ilustración,

hoy goza de la consideración de Bien de Interés Cultural. Constaba de tres partes: un muelle que se adentraba en la ría, que en época de Fidalgo se hallaba enterrado, una puerta que se abría a la línea de fortificación con estructura de arco adintelado de sillería con una protuberante y elegante garita coronada por una grácil cúpula con pináculo y un singularísi-

mo espacio de acceso que comunicaba el embarcadero con el Cuadro de Esteiro, donde inicialmente se ubicaban las oficinas importantes del Departamento, Capitanía General y Parroquia Castrens. Existía un considerable desnivel del terreno que se interponía entre ambos, para lo que los ingenieros neoclásicos idearon unas rampas escalonadas con unos arcos de descarga a modo de arbotantes entre el muro defensivo y el muro de contención.



Rampa de Fontelonga. Foto Piño Vidal

Abelardo para plasmar el recinto de Fontelonga elige la puerta principal y una vista lateral que sitúa el ángulo de enfoque de tal manera que el Cuartel aparece dominando la composición.

En el primero de ellos en primer término, recortándose ante un cielo azul salpicado de nubes, muy habitual en sus cuadros de exterior y dominan-

do la composición con gran presencia volumétrica, aparece la puerta de Fontelonga. Una gran puerta adintelada formada por sillares pétreos en hilera, cuyo empaque casi megalítico recuerda la Puerta de los Leones micénica. El estatismo de la representación y la solidez del dintel es contrarrestada ópticamente por el juego reticular de las horizontales y verticales de los sillares que le confieren un gran dinamismo. La luz abelardesca de atardecer confiere a la composición un halo romántico que homogeneiza el colorido de todos los elementos representados. El dibujo queda diluido en un empaste cromático de gran presencia donde la huella de la espátula es más que evidente y se utiliza como recurso plástico para dar más presencia al pavimento.

El gran logro de la composición es el recurso perspectivo a la manera veneciana de la presencia de arquitecturas como fondo. En este caso la llamada fachada telón es la propia puerta, y las arquitecturas son los demás elementos de Fontelonga, en concreto el cuartel y el ingenioso recurso neoclásico de salvar el desnivel mediante los arbotantes pétreos, que se ve más claramente en el segundo de sus lienzos.

También en el segundo óleo, un gran cielo con gran desarrollo nuboso comparte la parte superior de la composición con la presencia rotunda del cuartel de N^a S^a de los Dolores. Diferentes elementos conviven en el lienzo: cielo, arquitecturas, zonas terrosas,

el desnivel y el mar. Abelardo irá marcando los ritmos compositivos, ejecutados a base de la alternancia de estas masas de distinta altura y empaque dinamizando la composición, originando tensiones de gran interés, simplificará y yuxtapondrá formas, unificadas por la presencia plástica de una espátula vigorosa. Sorprende que pese al gran componente personal y al gran lirismo de la representación, la fidelidad al natural es muy rigurosa, tal y como puede observarse comparándola con la fotografía actual del mismo lugar. Posiblemente extremó esta fidelidad para complacer a Fidalgo.



Fachada del Cuartel

Abelardo pintó parte central de la fachada del Cuartel, base del Tercio Norte de Infantería de Marina, que había sido diseñado por Sánchez Bort. En la fachada principal está la entrada con adornos de orden dórico, columnas pareadas y aisladas de una sola pieza, con cuatro pilastras. Sobre la cornisa se ve un balcón de hierro con un escudo en piedra en su parte superior que ostenta las armas reales. La bandera rojigualda se recorta airosa sobre el cielo.

Se ha catalogado un lienzo más que el artista regaló personalmente al Coronel y que podría considerarse pareja del anterior. Hoy permanece en poder de la familia Fidalgo. Corresponde a una vista de conjunto del edificio principal desde la Residencia de Batallones. Ambos son lienzos mucho más ingenuos y se aproximan a la sensibilidad del naif. Son de calidad muy inferior a los dos anteriores, pero aún así tienen el encanto especial de este tipo de pintura.

Aparecen enmarcando el cuartel los azules y luminosos cielos que tanto caracterizan sus paisajes marinos y que tanto le distinguen de pintores de su generación obsecados en plasmar una Galicia brumosa y gris. La espátula vigorosa se convierte de nuevo en protagonista de la expresividad, confirmando al lienzo una textura singular. Como detalle anecdótico, aparecen figuras humanas en ambos, en uno un soldado haciendo guardia y en el otro media decena de soldados aparecen en el ángulo inferior izquierdo, en claro movimiento, apenas esbozados.

Abelardo solía complementar sus composiciones frecuentemente con figuración. Integraba las figuras en el espacio, normalmente marinos y labriegos captados en movimientos cotidianos, buscando siempre la captación ambiental impresionista.

Otro rasgo interesantemente naif del óleo es la aparición de vehículos. Será la primera y última vez que esto suceda en su trayectoria. Aunque Abelardo, en algunos de sus lienzos de ferias agroganaderas ya había incluido autobuses de línea llenos de labriegos portando animales y productos de labranza... -curioso detalle de gran interés etnográfico- como pintor de oficio que era estaba sometido a la clientela y solía añadir o eliminar elementos a gusto del cliente, algo que hacía sin problema alguno y sin considerarlo cortapisa alguna para su creación... Pero todas las veces que incluyó estos vehículos se vio obligado a eliminarlos porque los clientes preferían vistas más románticas e idílicas de las ferias y estos vehículos con su nota de modernidad desvirtuaban algo esta concepción... Aquí la libertad de la que goza para el encargo le hace poder incluirlos...

Los lienzos del pintor han languidecido durante décadas olvidados en una pared menor de las instalaciones del cuartel... como tantas obras del artista que quedaron sepultadas por el paso de los años y el peso del olvido más absoluto⁸.

Abelardo, “*el pintor de mariñeiros*” fue relegado injustamente en aras del estudio de otros artistas, de inferior valía técnica y estilística, pero que apostaron por lenguajes menos convencionales.

8. Caso sangrante es el de los Murales de la Cooperativa de Castro, quizás una de las obras más importantes de la pintura gallega de la época, perdidas durante medio siglo y localizadas en 2005 que a fecha de hoy, alertadas las autoridades políticas y culturales de la zona, siguen en el mismo estado. La Revista Cátedra dedicó uno de sus números a este valioso hallazgo.



Vista del Cuartel de Dolores. Colección particular

Afortunadamente en los últimos años se ha despertado un notable interés por Abelardo Miguel en la cultura gallega, y hay un movimiento de reconocimiento y reparación histórica de su figura. En la actualidad el gobierno municipal del alcalde Gabriel Torrente ha aprobado por unanimidad la merecida concesión al artista del rango de Hijo Predilecto de la villa y existe un proyecto municipal de dotar a la villa de Pontedeume de un Museo que albergue las obras del pintor....

A día de hoy, nada recuerda en el regio Cuartel de Nuestra Señora de los Dolores al Coronel Fidalgo que tanto luchó por su recuperación, sin embargo los lienzos de Abelardo Miguel permanecerán durante generaciones para su recuerdo en el Tercio Norte de Ferrol.

BIBLIOGRAFIA

TESIS DOCTORAL: ABELARDO MIGUEL, Vida y obra. Universidad de Sevilla. María Fidalgo Casares

- IX PREMIO DE INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA “ Análisis etnográfico y antropológico de la obra de Abelardo Miguel” 2008 María Fidalgo Casares
- PREMIO DE CONTRIBUCIÓN A LA CULTURA FERROLANA “Abelardo Miguel un eumés en los círculos artísticos ferrolanos” 2008 María Fidalgo Casares

Publicaciones:

- FIDALGO CASARES M.: “Abelardo Miguel” Gran Enciclopedia Gallega 2006
- FIDALGO CASARES M.: *El programa iconográfico de Abelardo Miguel en la Cooperativa de Santa María de Castro*. “Revista Cátedra” num 14 2006.
- FIDALGO CASARES M.: *Abelardo Miguel, pintor esquencido*. “Revista Nazón” num. 8 2007.
- FIDALGO CASARES M.: *Las Naturalezas muertas en la obra de Abelardo Miguel*. “Revista Cátedra” num. 15 2007.
- FIDALGO CASARES M.: *Abelardo Miguel, A plástica como expresión da identidade*. “Revista Galega de Historia, Murguía” num. 15-16 2007.
- FIDALGO CASARES M.: *Abelardo Miguel, pintor de marineros*. “Revista Raigame” 2008.
- FIDALGO CASARES M.: *Abelardo Miguel, pintor dos homes e mulleres do mar*. “Revista Ardentía” 2008.
- FIDALGO CASARES M.: Análisis etnográfico y antropológico de la obra de Abelardo Miguel, “Revista Cátedra” num. 16 2008.
- FIDALGO CASARES M.: *Abelardo Miguel, mucho más que un gran pintor*. “Revista das Peras” 2009.
- FIDALGO CASARES M.: *Aspectos mercantiles de la obra de Abelardo Miguel*. “Revista Cátedra” 2010
- FIDALGO CASARES M.: *Abelardo Miguel, el pintor olvidado*. “Revista de la Real Academia Gallega, Abrente” 2010
- FIDALGO CASARES M.: *Estudio técnico de la obra de Abelardo Miguel*. “Revista Cátedra” 2012
- FIDALGO CASARES M.: *La pintura de ferias y mercados: Abelardo Miguel*. “Revista folklore” 2012.
- FIDALGO CASARES M.: *El valor etnográfico del arte: Abelardo Miguel*. “SAGA, Revista da Sociedade de Antropoloxía Galega” 2012.
- Historia Gráfica del Cuartel de Nuestra Señora de los Dolores (1771-2005)*
- LEYRA DOMINGUEZ J.: *Pintura Ferrolana*. SAF 1987
- VIGO TRASANCOS, MERA ALIZA Ferrol y las defensas del puerto de guerra del rey la Edad Moderna 1500-1800 Autoridad Portuaria de Ferrol San Cibrao 2008.